

IV

LA LABRANZA

De todas las formas del cultivo para lograr una buena producción se ocupa el refranero, y da consejos dictados por la experiencia que a veces pueden parecer contradictorios, pero no debemos olvidar la señalada diversidad española en tierras, clima y producción.

Para que la tierra dé un buen rendimiento hay que trabajarla bien, pues *“Las buenas labores son honra de los labradores”*; *“Si la tierra es bien tratada, da cosecha más colmada”*; por eso se aconseja que *“Si no quieres bien labrar, abstente de cultivar”*, ya que *“Trabajo precipitado, no suele dar resultado”*, y llega a afirmarse que *“Quien mal cultiva la tierra, a su país hace guerra”*, y, finalmente, aconseja el refranero que *“La labor criticalla, pero no dejalla”*; así, pues, *“Labrador pobre labra tu tierra; que Dios dará qué echés en ella”*.

Los labradores saben perfectamente qué siembra debe hacerse en cada terreno, e incluso cuándo conviene cambiar de cultivo y dejar descansar las tierras, o bien tener que trabajarlas más por estar ya muy

agotadas, pues *“La tierra nunca envejece, mas cuenta que se empobrece”*; por eso aconseja el refranero que *“Darás al campo esquilado, cultivo más esmerado”*, y se supone que la tierra dice al labrador: *“Haz por mí y haré por ti”*, pues *“Buenas labores llenan las trojes”*; pero hay algo que los labradores deben tener en cuenta, es que *“El campo va descansando sus productos alternando”*, y deben alternarse plantas que produzcan en la tierra diferente desgaste: *“Para plantas alternar, su raíz debe guiar; verticales, tuberosas alternen con las fibrosas”*, las verticales son las que sus raíces se extienden en sentido perpendicular; tuberosa es la patata, y fibrosas, las que son varias hebras que profundizan bastante; son tajantes los de *“Si alternas el cultivo, adoptas lo decisivo”*, y *“A la tierra, como a su amo, mudarle el plato”*.

“Quien trabaja en julio, trabaja con orgullo”; *“De octubre a primero, repón tu apero”*, significando que ya es época de comenzar las faenas, y que, por lo tanto, los aperos deben estar listos para el trabajo. *“Por noviembre, cava y siembra”*, pues el *“Cavamento e barbechar, antes que empece a xiar”*; *“Durante el primer tercio de diciembre, se continúa lo dicho de noviembre”*, es decir, que se sigue barbechando, descostrando, etc.; *“Después de la Epifanía, todo ruín fuera de la villa”*, pues deben estar en el campo trabajando: *“El girar de gener, fa l'home cavaller”*; *“Per gener, a entrecavar començaré”*; y en Manacor tenemos: *“Per gener, es goret començaré”*, goret o guarret es la primera arada que se da a los campos; *“Labra en invierno, aunque sea con un*

cuerno"; "*Pel febrer has de llaurar el que el març vulguis sembrar*"; "*Sementer que terreja per la Candelera, umpl s'era*"; "*Per febrer fes ton aper*".

También señala el refranero el momento de terminar cada día las faenas: "*En poniéndose el sol, acabó la labor*", ya que los labradores no se rigen por el reloj, sino por el sol, siendo la jornada de trabajo mucho más larga en verano que en invierno, como es natural; ahora bien, si amenaza lluvia, dice el refrán que "*Cielo agrisado, suelta los bueyes y vete al poblado*", lo mismo que "*Truenos lejanos, suelta la azada, que la amapola dobla el tallo*", pues "*En tiempo mojado, descansa el arado*" y "*Quien labra muy mojado, pierde el tiempo y cansa el ganado*", pues es bueno el "*Invierno seco y verano mojado, para el que labra; mas no para el que planta*".

Cultivar bien las tierras requiere, además de trabajo, dinero, pues "*Quien pleitea, labra o enamora, abre la bolsa*" y "*Labrar y rabiarse andan a la par*", pero "*Nieto que labra donde aró su abuelo, tiene en esta tierra casi el cielo*", ya que es más sencillo y menos costoso continuar las labores de una finca organizada. Claro que el trabajo en ella no puede descuidarse, por lo que "*Labra bien tus tierras, que Dios mandará lo que te convenga*"; "*Labra la tierra lo más que puedas, que ella te lo pagará en buena moneda*"; "*Quien labra bien, labra de balde*"; "*Doce fanegas bien labradas, son más que veinte arañadas*"; "*Labra, estercola, siembra, escarda, y espera, que Dios es el guarda de tu sementera*"; "*Ara, siembra, escarda y espera, que Dios velará por tu sementera*"; "*Labra bien y corta justo, y saldrá la obra a tu gus-*

to: “*Labra bien y no te alabes, que ya te alabarán tus pegujales*”; “*Raras veces muy mal año, en campo bien labrado*”, pues “*Quien cava, tosa y quema roza, tres espigas arreo goza*”.

Encontramos en esta sección uno de los muchos refranes que indican lo buenos que son el hielo y la nieve en la agricultura: “*Labrar hondo ante los hielos, santifica muchos suelos*”.

Diversas faenas tiene la labranza en el mes de mayo: “*Cava, labor y barbecho, en mayo estén hechos*”, y se refiere, concretamente, a la cava de viñas, a la labor de los olivares y a los barbechos de las tierras de pan llevar; también en Cataluña aconsejan lo mismo, puesto que dicen que “*En maig el bón pagés, de llaurar deu estar llest*”; “*Pagés que al maig de llaurar no está llest, mal pagés es*”; “*Llauri qui n' llaura, que el mes de maig entra*”; “*Si quieres comer pan, labra por San Juan*”; “*Si vols collir a bon- aó, per sant Joan dona un llauró*”; “*A terra lavrada en agosto, a estercada dá en rostro*”.

Nos indican algunos refranes el momento oportuno de cavar los pies de los árboles, y se refiere principalmente al olivo el que dice: “*Por marzo, la cava; por marzo, la poda, y por marzo, la vuelta la tierra toda a la hoya*”, que, como el siguiente, muestra el momento más oportuno para toda labor en los árboles: “*Quien tenga fuerza en el brazo, que cave y pode en marzo*”, y, naturalmente, ampliase el período refiriéndose a regiones muy frías; “*Quien cava todo el año y no cava en mayo, para otro es el provecho, y para él el daño*”; pero, realmente, es tarde para la verdadera cava, pues “*En noviembre, quien cava,*

el tiempo pierde"; "*En noviembre de cavar no se te miente; y el astil de cavar, quíébralo en ahoyar*", pues ya no es época de cavar, sino más bien terminar de sembrar; por eso se aconseja hacer hoyos largos para meter la simiente.

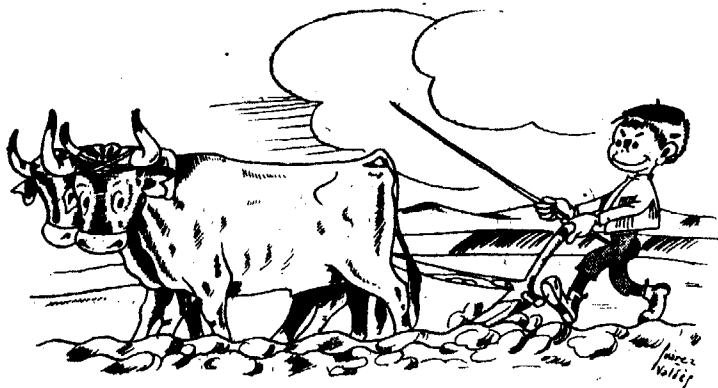
De la arada y el barbecho.

La más importante labor para preparar la tierra es la de arar, y, por lo tanto, multiplicanse los refranes que encarecen el arar y que dan consejos para su mejor realización y obtener, por lo tanto, un mejor resultado. Claro es que el propio refranero nos indica que no un mismo modo de hacer las cosas es bueno para todas partes, pues "*Cada villa, su maravilla; y cada lugar, su modo de arar*".

El arar es labor dura, que necesita en el que la practica fuerza y experiencia, según vamos a ver; pues "*Una cosa es gañanear y otra saber arar*"; "*Arada con terrones, no es buena para peones*"; "*La azada y el arado, quieren hombre bien alimentado*"; "*Lobradores nuevos, mal para los senderos*", porque no saben hacer volver la yunta y pican los senderos con el arado; "*Si llevas el arado, no piques el rabo*"; "*Gañán de mancera, el pie puesto y la reja fuera*", dicen de los malos gañanes que arañan más que aran la tierra; "*La esteva no has de fiar, a quien no sepa labrar*", porque con ella se lleva la dirección del arado; "*No se saca arador, a pala y azadón*", significando que no puede ararse con poco esfuerzo; por eso, "*Ara con niños y segarás cardillos*".

Un inconveniente para la clasificación e interpre-

tación de los refranes es el diferente sentido que dan los labradores de las diversas regiones a una misma palabra, así como el designar un mismo hecho con diversas voces. Juntamos los refranes que tratan de arar y barbechar, ya que ambos tienen el sentido de preparar la tierra para la siembra, aunque el arar se



“Ara con niños y segarás cardillos”.

haga siempre con el arado, y el barbechar puede también hacerse con el azadón u otros aperos; pero todo esto son matices que no afectan a la idea fundamental de cómo y cuándo deben prepararse las tierras para la siembra.

Son muchos los refranes que destacan la importancia de la arada para la tierra, y lo constantemente que debe dársele, pues dicen: “El arado rubudo, y el arador barbudo”; “El que bien aró, bien segó”; “Ara bien y con afán y cogerás mucho pan”; “Arar y más arar, que la tierra bien te lo pagará”; “Arar en lo arado no es pecado, el que en lo arado no aró, ese

sí que pecó"; "Ara bien y cogerás, ora bien y te salvarás"; "Labrador, ara y ora, y espera tranquilo tu última hora"; "Arando y orando, pan y cielo irás ganando"; "Ara mucho y bien, estercola méjor, y serás un buen labrador"; "Ara bien hogaño, y mejor, otro año"; "Ara bien y no te alabes, estercola y no señales"; "Más vale poco y bien arado, que mucho y arañado"; "Quien poca tierra labra y bien la cultiva, que ponga al granero vigas"; "Ara por enjuto y por mojado, si no has de pedir prestado"; "Ara por enjuto y por mojado, y no comerás pan fiado"; "Si no quíes besarle a tu suegro el culo, ara en blando y en duro"; "Ara por enjuto y por mojado, y no le besarás a tu vecino er rabo"; "La tierra, y la hembra, quien no la ara, en balde la siembra"; "Haz buen barbecho y verás a ojo el provecho"; "Cardos en un barbecho, pregonan que está mal hecho"; "A buena barbechera, mejor sementera".

Las tierras apretadas y difíciles de arar son las que más rinden: "Arame llorando, y me segarás cantando", y, por el contrario, "Tierra que se ara cantando, se siega llorando"; "Tierra que se ara riendo, se siega gruñendo"; "No hay tierra tan brava que resista el arado, ni hombre tan manso que quiera ser mandado", aunque algunas tierras son tan estériles, que es inútil trabajarlas, ya que "Valé más tender la pata, que labrar la tierra ingrata" y "Trabajo perdido echar pocos arados en palmares".

El arar la tierra es imprescindible para su meteorización y para librarla de las malas hierbas; así la tierra dice al labrador: "Arame mucho y bien; que yo te lo pagaré", pues "Arada clara no es más que

media arada; arada junta, esa me gusta"; "Clara la arada, vale poco o nada"; "Si quieres coger mucho grano, ara muy hondo y siembra muy claro (o ralo)".

La arada debe hacerse muy profunda, pues "Ara bien hondo, y comerás pan en abondo" o "Labra ben á fondo, se qués ter ou coller pan en abondo", aunque tiene su excepción en las tierras ligeras, porque no debe sacarse a la superficie la tierra infecunda del subsuelo; "Labor honda cuanto quieras, menos en tierras ligeras"; por eso, "Antes que el campo layar, su fondo debes mirar", para saber hasta qué profundidad debe moverse la tierra; además de honda, deben hacerse los surcos bastante juntos, pues "Yunto y hondo, y surco por el lomo"; "Yunto y hondo, que así lo quiere el otro"; "Yunto y hondo, que no lo entiendo"; "Ata corto, pasta a menudo, ara junto y hondo, y cogerás pan en abondo"; "Labra junto y profundiza, que esto el fruto garantiza"; y, sin embargo, la siembra debe hacerse clara: "Ara mucho y siembra poco, pues lo contrario hace el loco"; "Ara espeso y siembra claro, y no perderás el año"; "Ara yunto y hondo, y siembra claro, y te reirás en el verano"; "Labra hondo y echa basura, y cágate en los libros de agricultura", dicen en Murcia; "Si tu vecino te gana a ahondar, gánale tú ayuntar", porque la arada resultará más provechosa; "Are mi buey por lo delgado, y el tuyo por lo alobado"; "Quien tiene la mano en el arado y vuelve atrás, siembra mucho y coge más"; "La huebra del llano, muéstrala a tu amo", para que se goce mirándola, ya que luce mucho una arada bien hecha de surcos rectos y largos, en tierra llana; pues, además,

“En tierra bien preparada, cosecha cuasi llegada”; *“Quien ha de arañar, no ha de volver la cara atrás”*, y se refiere a arañar la tierra ya sembrada. El arado debe llevarse por en medio de los lomos, pues aconseja el refranero que *“Rajar por lomos y arar por lomos”*.

Debe ararse en tiempo adecuado: *“Ara por tempero, y piérdase por ambos el apero”*; *“A suelo helado, arado reposado”*, porque, además de costar mucho trabajo, arrancaría grandes terrones, en vez de remover la tierra; *“En suelo que está pesado, nunca metas el arado”*, porque se plastiza la tierra y se hace impenetrable al aire y al agua, y ya sabemos que *“No está el suelo bien labrado sin quedar desmenuzado”*, por lo mismo aconseja la aleluya *“Deja después de labrar la tierra atmosferizar”*.

Hay refranes que se refieren a la época de arar, que tiene gran importancia, como ya lo señalaba ALONSO DE HERRERA, al decir que “muchos hay que, no sabiendo las maneras de arar ni tiempos convenientes, muchas veces trabajan en balde”. Dice el refranero que *“Quien quiera coger pan, barbeche antes de Navidad”*, pues *“Conveniente es barbechar, antes de que empiece a helar”*, ya que con el hielo la tierra se pone muy dura; y, por eso, *“Enero y febrero, meses barbecheros”* y *“Por San Sebastián comienza a barbechar el gañán”* y *“Buen barbechador el que por enero barbechó”*. *“Arame en invierno, aunque sea con un cuerno”*, dice la tierra al labrador, porque removida cuando hace frío, se queda hueca y se meteoriza mejor; *“La labor de enero, no la cambies por dinero”*; *“Labor de enero, siete panes por un dine-*

ro"; "Quien ara por enero, ara un año entero"; "Cuando enero medie, tus yuntas barbechen"; "Er barbecho d'enero jase a su amo cabayero; y si es de antes, jasta con guantes"; "Ara con helada, matarás grama", porque al quedar las semillas al descubierto, se hielan, y dicen en Cataluña: "Llaura omb gelada i tindràs bona anyada".

"Arada de febrero, quiere mucho gradeo", ya que como es muy tarde para arar, debe dejarse el terreno muy igualado, pues de lo contrario lo sembrado tendrá poca fuerza para defenderse de las lluvias, y las simientes menudas que están en hoyos pueden ahogarse, y en cambio las que están en lo alto secarse con el sol fuerte; "En febrero cuando llueve, desterrona y vuelve", y también "Si al barbecho quedan terrones, échadle cuando llueva los arrastrones", dicen en Málaga, donde emplean la palabra arrastrón por la de grada.

Al llegar la primavera, ya no se debe arar ni barbechar: "Cuando el día va alargando, que te encuentre barbechando", pues "El barbecho, ya en abril ha de estar hecho" y "Mal labrador el que para abril no barbechó"; "¿Quién barbecha en abril? El labrador ruin"; el refranero condena el arar en mayo, diciendo: "Quien ara en abril, su madre no lo había de parir, y quien ara en mayo, ni parirlo ni criarlo", esto mismo dicen en Andalucía, como vamos a ver: "Ar que ara en mayo, ni parirlo ni criarlo"; "Are quien aró, que ya mayo entró", significando que se pasó el momento de hacerlo; siendo más transigentes los portugueses, ya que dicen que "Quando maio chegar, quem não arou ha de arar". "Quien en

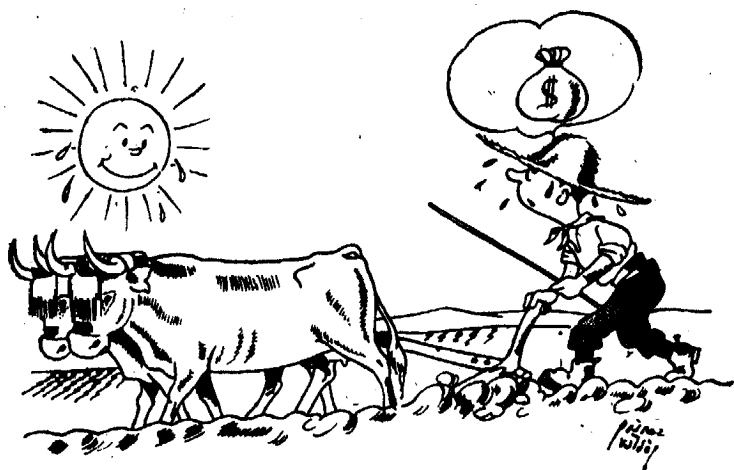
mayo ara, tarde aguarda"; pues *"En mayo, el arado (arado) guardado"*; *"Antes que entre mayo, estén tus terrenos barbechados; y si mejor lo he de decir, antes que entre abril"*; *"Antes de mayo, barbecha tu campo"* y *"El buen barbecho, para mayo esté hecho"*; *"Arame en mayo y biname en junio; barbecho pulidito, pero trigo, ninguno"* y *"No espere cosecha quien por mayo barbecha"*. La identidad de intención en las dos palabras lo demuestra el que dice: *"Barbechar en mayo y binar en junio, barbecho hermoso; trigo, ninguno"*, se contradice totalmente en *"El queso y el barbecho, de mayo sea hecho"*.

Pero una vez segada la mies, dice el refranero: *"Ara por San Juan, si quieres coger pan"*; *"Ara por San Juan, y ara bien o ara mal"*; *"Arada de San Juan, todos la saben y nadie la da"*; *"La reja de San Juan, muchos la saben y pocos la dan"*; *"La reja de San Juan es estiércol natural"*; *"Aunque dejes de trillar, si llueve, vete a arar"*; refiriéndose al mes de agosto, ya que la arada de este mes con un poco de lluvia es buenísima, *"Arada de agosto, a la estercada da en rostro"*; *"Quien en agosto ara, su riqueza prepara"*.

También son buenos meses para arar los de octubre y noviembre, pues dice el refranero que *"Buena otoñada en buena barbechera, le hace buena cama a la sementera"*, pues *"Terreno bien barbechado y bien otoñado, buena cama para el grano"*; *"Por San Gale (octubre), ara en monte y ara en valle"*; *"Las obras de San Andrés (30 de noviembre), ni a tu padre se las des, ni quince antes, ni quince después"*; *"En noviembre, el labrador ara y siembre"*, pero *"En*

noviembre quien cava, el tiempo pierde"; "Por Adviento el buen barbecho, hondo y junto, es de provecho".

"Estando claro por Portugal, coge los bueyes y



"Quien por agosto ara, riqueza prepara".

vete a arar", dicen en Badajoz, ya que es señal de buen tiempo.

El arar la tierra tiene varias fases, y de ellas se ocupa también el refranero: la primera es la de alzar, o levantar, dando la primera vuelta al rastrojo o haza de labor; la siguiente es la de binar, y aun es muy corriente terciar, es decir, dar una tercera vuelta, cosa que fácilmente olvidan los labradores: "Labrador que alza, bina y tercia, bien entiende lo que han menester las tierras"; "Alza yunto, bina más, tercia ralo, y cogerás".

En estas, como en otras labores, el refranero aconseja hacerlo pronto: *“Tú alzando y yo binando: ya en esto te voy ganando”*; *“Cuando tu vecino vaya a alzar, vuelve tú de binar”*; *“Bina cuando otro alza, si quieres henchir tu casa”*; *“Alzando en Adviento, se alza y se abona a un tiempo”*, es decir, que se considera esta fecha como muy favorable, y, por eso, *“Quien no puede estercolar, alce antes de Navidad”*. pues *“Alza en blando y bina en duro, y no verás a tu suegro sañudo”*, queriendo decir que debe alzarse antes de que lleguen las heladas.

“Alzada, de enero ha de ser para ser buena”; mas para ciertas clases de siembra se dice: *“Quien no levanta en marzo y vuelve en abril, y unce los bueyes en mayo, no sabe dónde ir”*, diciendo levantar por alzar, y volver por binar; *“Alzada de abril y binada de mayo, cedacica para otro año”*; *“Alzada de abril y binada de mayo, hierba para otro año”*; *“Quien alza y bina por San Marcos (25 de abril), siembra trigo y coge cardos”*; *“¿Quieres vender los cardos? Alza y bina por San Marcos”*; *“Barbechar de mayo y binar de junio, buenos barbechos, pero pan ninguno”*; *“Lo que en marzo has de sembrar, por febrero has de binar”*.

Como ya sabemos, binar es dar segunda reja a los campos de labor si se quiere hacer una buena siembra, y aconseja el refranero que *“Bina a tiempo tus barbechos, haciendo surcos estrechos”*; *“Bina el barbecho, ahorrarás cohecho”*; *“Bina luego con reja zapadora, suelo ingrato que tu afán devora”*; *“Tierra que ha de ser bien barbechada, en junio debiera*

quedar terciada” y *“Quien en mayo tielva, ni al remate pan y yerba”*.

Es de gran importancia no querer sacar a las tierras más rendimiento del que buenamente dan, y, por lo tanto, hay que dejarlas descansar, lo que explica ALONSO DE HERRERA, diciendo: “si las tierras son magras y flacas, el principal remedio es la huelga”, y hay dos clases de huelga o descanso; dejándolas en erial sin labrar ni preparar, o lo que se conoce como año de barbecho, es decir, labrar un año la tierra y sembrarla al siguiente. Dice el refranero: *“El campo fértil, no descansando, se torna estéril”* o *“Dámelas escasas y no me las des alabás”*, que significa que producen más las tierras medianas de barbecho que las buenas cuando han sido esquilmas por varias sementeras consecutivas.

Las peores tierras también pueden ser productivas si las viene un temporal bueno, pues *“Más produce el año que el campo bien labrado”*; *“Sazón da trigo, que no barbecho mollido”*; *“Más vale sazón que barbechera ni binazón”*; *“No hay tierra mala si la viene su añada”*, o, como dicen en Andalucía: *“Más vale añá que buena barbechá”*. También puede afirmarse que las tierras pobres, bien trabajadas, dan rendimiento.

Como las tierras en barbecho son las que se tienen descansando sin que tengan nada sembrado, dice el refrán que *“El perro en el barbecho, ladra sin provecho”*, como el de *“Ladrar en barbecho, es ladrar necio”*, pues no tiene nada que guardar. *“El rastrojo es sucio, y el barbecho, lucio”*.

Escardar y quitar malas hierbas.

Veamos los refranes que se refieren a la labor muy útil de escardar y quitar las malas hierbas de los sembrados. Algunos, tanto pueden referirse al trabajo de la tierra al acabar de segar, como a la última vez que la tierra se mueve antes de la siega: “*¿Quieres que no haya hierbas ni cardos? Bina por San Marcos*”; después de la siega, para destruir las malas hierbas y aumentar la facultad absorbente de las tierras, debe ararse, pues “*Una vez sustraídos los pajones, revuelve, valeroso, los terrenos*”; y en la montaña santanderina dicen: “*Desorilla cada año, y hallarás ventaja hogaño*”, aconsejando que se limpien bien los linderos de las fincas, arrancando todas las malezas que en ellos nazcan, y a “*Finca enconada meterle el arado o dejarla*”.

Una misma labor puede ser útil en un sentido y perjudicial en otro; hay que ver, pues, cuál es el más importante, y hacerlo: “*El que ha de arañar, no ha de volver cara atrás*”, pues no hay que tener pena por las briznas de sementera que arranca el arañón, en consideración a la ventaja que reporta de esta faena.

“*Vuelta de grada sencilla, conviene a toda semilla*”, pues es muy útil romper la costra, y “*Lo que descollado ves, se arica por San Andrés*”, ya que aricar es romper la costra con la azada o rastra; también es bueno aricar las tierras antes de que entallezcan los sembrados, y así dice el saber popular: “*Las semillas y cebadas, en todo marzo sean andadas*”, y sobre todo si a causa del agua y de las heladas se ha hecho en la tierra una capa dura, hay que romper

ésta, con el fin de permitir que la tierra se airee, y así: “*Se rastrilla con cuidado, lo que se viere encostado*”.

Librar a los sembrados de las malas hierbas es labor totalmente necesaria, y así lo significa el refrán que dice: “*Más vale escardar que barbechar*”, y los de “*No pretendas ahorrar, lo que cuesta el escardar*”; “*El pan bien escardado, hincha la troje de su amo*”; “*Lo bien escardado, al julio dará muchos puñados*”; “*Quien mejor escarda sus sembrados, cogerá en julio más puñados*”; “*El bien escardar, se conoce al segar*”; “*Estierca y escarda, y cogerás buena parva*”; “*Si tu vecino te gana a arar, gánale tú a escardar*”; “*Quien su sembrado no es arda, merece ronzal y albarda*”; “*Quien en febrero no escarda, ¿a qué aguarda?*”, pues las malas hierbas se apoderan de las buenas sustancias del terreno, en perjuicio de los sembrados, y así es preciso escardar frecuentemente, porque si no: “*Pocas veces escardar, pocas espigas al segar*”; “*Poco luce la semilla que no atiende la escardilla*”, ya que las malas hierbas hay que quitarlas a todo trance; “*El mal hierbajo, arrancarlo de cuajo*”; “*Persigue la mala hierba, antes no forme caterva*”, porque “*La mala hierba agosta la tierra*”; “*Por cada hierba que me quitas te daré diez espigas*”; “*De la hierba, lo bueno es quitarla; y lo mejor, no dejar que nazca*”; “*En materia de hierba, el toque no está en quitarlas, sino en impedir que nazcan*”; “*¿Quieres que tu sembrado no tenga hierba? Lábraló antes que la tenga*”; “*Tarde tu sembrado labras, si esperas que la hierba nazca*”; “*Del barbecho la maleza desaparezca con presteza*”; “*En*

abril la hierba gatuña con la azada y con la uña", pues esta hierba gatuña es una leguminosa muy nociva para los sembrados.

"*Si tu campo está gramoso, descuarjarle te es forzoso*", pues hay que tener en cuenta que "*La hierba es natural hija de la tierra, que hace cuanto puede por ella; el sembrado es su hijastro*".

"*Campos que veas muy adelantados, cómanlos tus ovejas sin cuidado*", pues es preciso moderar su pujanza, y habiendo de destruir el rodillo la hoja, vale más que la aproveche la oveja que, al paso, beneficia la tierra sembrada. "*Por Todos los Santos, siembra trigo y coge cardos*"; "*Escarda por enero y agranda el granero*"; "*Quien en febrero no escarda, ¿a qué aguarda?*", ya que así no vuelven a salir las malas hierbas, mientras que si esta labor se hace una vez pasado el frío, no se evita su reproducción, pues "*En marzo, si cortas un cardo, nacerte han cuatro; y en abril, si cortas un cardo, nacerte han mil*"; "*Escarde quien escardó, que ya abril llegó*"; "*Al que escarda en el mes de abril, por cada mole le salen mil; al que escarda en mayo, escarda para todo el año*"; y en Gerona dicen: "*Per cada calcida que s'treuca al mes de abril, després n'hi ha mil*"; y en el Ampurdán: "*Calcida tallada a l'abril, de cada una en surten mil*"; "*Quien por abril roza cardos, después no puede contarlos*", pero "*Para la roza, la reja mocha*".

Los aperos.

No trata el refranero de los aperos en relación con la importancia de los mismos, mas no dejamos

de encontrar algunos. Desde luego, "*Con instrumentos mejores, mejor irán tus labores*", y, refiriéndose a los aperos, "*Sólidos, de buen manejo, que los busques te aconsejo*". Poco popular parece el de "*Rechazar buen instrumento por moderno, es de juvento*".

Aunque se refiere a la cualidad de la persona el de "*Dios me dé yerno que compre las hoces en invierno*"; le traemos aquí por valerse de un apero, para indicar que el yerno será ahorrativo.

No es de extrañar que el mayor número sea el de los referentes al arado: "*Con mal arado, jamás cual debes cultivarás*"; "*El arado rabúo y el ganán barbúo*"; "*No critiques nuevo arado, antes de haberle ensayado*", claro que este refrán se puede aplicar a cualquier apero. "*Rodillo, grada y arados, si buenos, serán pesados*".

Es perogrullesco el de "*Segadores y trillos nuevos, valen mucho si son buenos*". "*Trillo con tarara es un instrumento que evitará pérdidas sin cuento*". y advertiremos que la tarara es un ventilador que tienen los trillos mecánicos, y este refrán tiene el interés de demostrarnos que el refranero no pertenece a la Arqueología, sino que sigue formándose. "*Ahechadera, grada y ventilador, tener debiera todo labrador*", pues son aparatos de mucha utilidad y poco coste.

"*Prensa y rodillo espartado, aventajan al pisado*", es decir, que las buenas prensas y los cilindros engranados y forrados de esparto extraen muy bien el mosto, aunque "*Si quieres buena labor, la de laya*

es la mejor”; pero cada vez se usa menos, por ser labor muy dura.

Los animales para las labores.

Otro elemento importante para preparar las tierras de cultivo son los animales que tiran del arado, y es curioso advertir que aquí no encontramos contradicciones ni diferencias de unas regiones a otras. Se considera como el mejor animal para esta faena al buey; veámoslos: “*Bueyes para arar y mulas para acarrear*”; “*Ara con bueyes si quieres enriquecer*”; “*Quien con bueyes aró, la troje llenó*”; “*Con un solo buey no se puede arar bien*”; “*Tres bueyes en un barbecho, más lo querría en el mío que en el vuestro*”; “*Quien no tiene buey ni vaca, toda la noche ara y a la mañana no tiene nada*”; “*¿Adónde irá el buey que no are? A Piedrasluengas*”; “*Arar con vacas y por matas y calzar abarcas*”, estas son tres condiciones que debe tener el buen labrador; “*Arar con mulos, poco más que nada; arar con bueyes, plata quebrada*”; “*A toda ley, dejar la mula y arar con buey*” y “*Quien bueyes tiene, ara cuando quiere*”; es mejor, según el refranero, que los animales no sean muy jóvenes, pues “*Buey hecho, hace barbecho con surco derecho*” y “*Gañán de buen rejo, con yunta de bueyes viejos*”; también los gañanes deben ser hombres, y no muchachos: “*Buey con rayas y quintero, y gañán con barbas*”, es decir, el buey de más de cinco años; “*Buey garrudo, gañán barbudo*”; “*Quien alaba un buey chico, es porque no ha arado con uno grande*”.

Naturalmente, el hombre tiene más importancia que el animal, como vemos que dice el siguiente refrán: “Yunta buena, yunta mala, el buen arador, bien ara” y “El gañán hace la yunta; que no la yunta el gañán”.

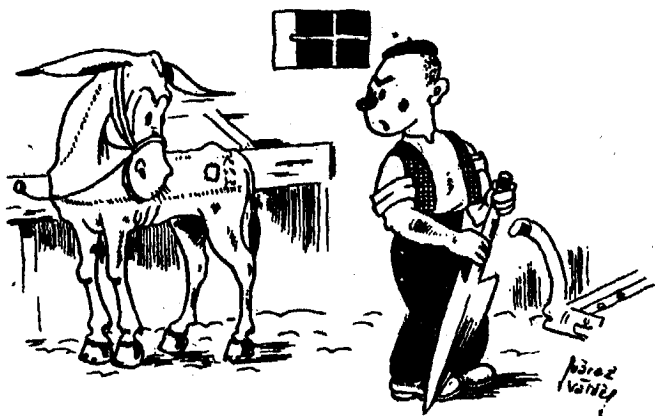
Cuando faltan los bueyes, deben emplearse otros animales, como los asnos, aunque ya nos dice el refraneró que “Burros para la arada no valen nada” y “Quien con burros ara, la tierra araña”; sin embargo, “Si con buey no sabes arar, con asnos lo harás”; “Si con bueyes no puedes arar, con asnos ararás, aunque sea con uno no más”, aunque, para algunos, “Trabajo de muchachos y arada de borricos, no vale un perro chico”, pues “Quien con burros ara, a las hierbas muelle la cama” y “Quien con burros ara, la tierra araña”; “Viendo arar con burros, dijo la grama: Ahora me quedo mejor que estaba”; “Arar con burros y trillar con sogá, sembrar buen trigo y coger amapolas”.

“A mula vieja, alíviale la reja”, ya que no puede hacer mucho esfuerzo; “Bestia que anda llano, para mí la quiero, no para mi hermano”, y aconseja que nunca se debe uno deshacer de una caballería que tiene buen paso. Y, finalmente, “Al que quieras mal, con dos rocines tuertos le veas arar; y al que más mal, con otro peor”.

De sentido figurado.

También en esta sección encontramos refranes que tienen un sentido figurado, y que han tomado como tema el arar, como, por ejemplo, “¿A do irá

buey que no are?”, queriendo significar que en todos los oficios hay que sufrir; *“Buey teniente, dura la simiente”*; *“Buey viejo, surco derecho”*, se dice por las personas que por su experiencia hacen bien las cosas; *“El buey viejo ahonda la reja y saca la raíz de la maleza”*; *“Arador de palma, no le saca toda la*



“A mula vieja aliviale la reja”.

barba”, es decir, que no todos pueden hacer las cosas difíciles tan fácilmente como parecía antes de emprenderlas; *“Labrar y hacer albardas, todo es dar puntadas”*, que, como anota el P. SBARBI, se aplica irónicamente a los que, por no examinar bien las cosas, confunden materias muy diversas entre sí, teniéndolas por unas mismas, sólo porque se parecen en alguna circunstancia accidental; *“No se saca arador con pala y azadón”*, con medios desproporcionados no se puede conseguir lo que se desea; *“Quien mucha tierra cava, poco ahonda”*, que es como el que

dice que *“El que mucho abarca, poco aprieta”*; *“Quien trae azada, trae zamarra”*, que es que trabaja saca su provecho; *“A quien ara derecho, nadie le echa el arado atrás”*; nada se puede decir del que hace las cosas bien, y, más que refrán, es una verdad irrefutable el de *“También cubrirá la tierra a quien mucho cubrió della”*.

Y, por último, al no ver claro su significado, suponemos que tienen un sentido figurado los de *“Quien todo lo miró, con bueyes no aró”*; *“Quien muchas cuentas echó, nunca con bueyes aró”* y *“Cuando el buey no quiere arar, ponte tú a cantar”*.